

DEMOGRAFÍA Y DESARROLLO URBANO

Por el Académico de Número
Excmo. Sr. D. Salustiano del Campo*

La nueva clase de convivencia a la que da lugar la incipiente vida en comunidad, iniciada en el Neolítico, constituye el germen de la sociedad urbana y metropolitana de nuestros días, tan estudiada por sociólogos, historiadores, urbanistas, arquitectos y otros especialistas. Pero hay que advertir que la simple aparición de aglomeraciones de población no debe llamarse propiamente urbanización, porque ésta es un fenómeno que se da sobre todo en el siglo XIX en Occidente gracias a la recuperación de la estructura urbana destruida por la caída del Imperio Romano. Así, la palabra urbanización posee en la sociedad contemporánea un sentido amplio que no se corresponde plenamente con la creación o reforma de las ciudades, sino con el proceso de transición de una sociedad plenamente rural a una urbana. Un español, Ildefonso Cerdá, fue el primero que empleó el término urbanización en su famoso libro *Teoría general de la Urbanización*, publicado en Barcelona en 1867. Por cierto que la modernidad de esta aportación precursora se confirma fácilmente si se recuerda que el Apéndice de su Tomo II se titula *Mono-grafía estadística de la clase obrera de Barcelona en 1856*, y está en línea con las investigaciones sociológicas, o mejor presociológicas, que se venían haciendo por aquel entonces en algunos países principales de Europa¹. Significativamente lleva por subtítulo “Especimen de una estadística funcional de la vida urbana, con aplicación concreta a dicha clase”.

* Sesión del día 26 de febrero de 2008.

¹ “Muchas explicaciones... contemplan el desarrollo urbano y el de la planificación urbana como un hecho aislado y centran sus análisis preferentemente en aspectos técnicos y estéticos”, Cfr. Fabian Estapé, *Vida y obra de Ildefonso Cerdá*, ed. Península, Barcelona, p. 298.

DATOS E INTERPRETACIONES

Ante todo conviene distinguir entre urbanización y ciudad. Ciudades, incluso grandes ciudades, las ha habido siempre, mientras que solamente puede hablarse de sociedades urbanas allí donde una parte considerable de la población vive en asentamientos definidos como urbanos. La meticulosa reproducción del progreso de la urbanización en el mundo que hacen Doxiadis y Papaioannou², y que recojo en el Cuadro 1, aclara bien lo que quiero decir.

Según ellos, en el año 2500 a.C., la población total del mundo conocido era de 101 millones de habitantes y solamente existían tres aglomeraciones de 5000 o más habitantes, siendo el resto población en núcleos menores y dispersa. En el año 500 a.C. el número de estas aglomeraciones se había multiplicado por 4 y la población por 1,9, distribuyéndose el 6,7% de ésta entre las trece aglomeraciones de 5000 o más habitantes y estando el resto en aglomeraciones inferiores o estando dispersa. En el año cero de la era cristiana la población total era de 165 millones de habitantes y abarcaba el 10,3% de los habitantes de las 17 aglomeraciones de 5000 o más habitantes entonces existentes. Algunos autores señalan que por estas fechas el 17% de la población de la Península Itálica era ya urbana.

Obviamente, la estimación de que la población urbana al comenzar la era cristiana era superior a la de 1850 es difícil de aceptar³. En cualquier caso, el avance demográfico hizo que en 1650 hubiera ya en el mundo 30 aglomeraciones de más de 5000 habitantes y vivieran en ellas un 5,9% de la población total, que era de 545 millones de habitantes. Desde entonces el ritmo de crecimiento se aceleró, de manera que en 1750 la población mundial ascendía ya a 728 millones, de los cuales el 4,8% habitaban en 33 aglomeraciones de 5000 o más habitantes y el resto en otras menores o era población dispersa. A partir de 1750 tanto el ritmo de crecimiento de la población mundial, como el del número de aglomeraciones de 5000 o más habitantes, se aceleraron y, a mediados de 1950, los 2.493 miles de millones de habitantes del mundo comprendían 783 millones en los asentamientos de 5000 o más.

Una estimación más precisa de la creciente urbanización del mundo se da en el Cuadro 2 en el que se aprecia que entre 1960 y 1965 la población urbana sobrepasa los 1000 millones de personas y que el segundo millar de millones se alcanzó entre 1985 y 1990 y el tercero entre 2000 y 2005. De esta manera, entre 1950 y 2008 el porcentaje de población urbana creció del 29,1 al 50%.

² C.A. Doxiadis y J.G. Papaioannu, *Ecumenopolis, the inevitable city of the future*, Atenas 1974.

³ Cfr. John Grauman, "Orders of magnitude of the world's urban population in history", *Population Bulletin of the United Nations*, 8, 1976, p.16.

CUADRO 1
POBLACIÓN TOTAL, POBLACIÓN EN AGLOMERACIONES DE 5.000 O MÁS HABITANTES
Y PORCENTAJE EN ESTAS DE LA POBLACIÓN TOTAL
(2500 a.C.-1950 d.C.)
(Población en millones)

Año	Población total	Población en aglomeraciones de 5000 o más	Porcentaje de población en aglomeraciones de 5000 o más	Porcentaje de población en aglomeraciones menores de 5000 y dispersa
a.C.				
2500	101	3	3,1	96,9
2000	110	4	3,8	96,2
1500	120	4	3,4	96,6
1000	132	3	2,3	97,7
500	146	9	6,1	93,3
a.C./d.C.				
0	165	17	10,3	89,7
d.C.				
500	195	13	6,7	93,3
1000	245	28	13,5	86,5
1500	395	30	8,3	91,7
1650	545	30	5,9	94,1
1750	728	33	4,8	95,2
1800	906	56	6,2	93,8
1850	1.160	110	9,5	90,5
1900	1.610	290	18,0	82,0
1950	2.493	783	31,4	68,6

Fuente: C.A. Doxiadis y J.G. Papaioannou, *Ecumenopolis, the Inevitable City of the Future* (Atenas, 1974, pp. 405-406).

El cuadro 3 es muy importante, porque compara la dinámica del crecimiento demográfico mundial con la de la concentración de la población urbana desde que, en 1804, el año en el que Napoleón Bonaparte se coronó emperador de Francia, se alcanzó en la Tierra el primer millar de millones de habitantes. Hemos sobrepasado ya los 6.477 millones en 2005 y, como se puede ver en el cuadro citado, si el primer millar de millones se logró en 1804 y el segundo ciento veintitrés años después, el tercero se alcanzó en treinta y tres años nada más, el cuarto en catorce, en trece el quinto y doce años más tarde el sexto millar de millones. El ritmo acelerado del crecimiento de la población mundial pronostica que el séptimo millar de millones corresponde alcanzarlo en 2012, el octavo

CUADRO 2
POBLACIÓN Y URBANIZACIÓN
(1950-2008)

	<i>Población</i>	<i>Población urbana</i>	<i>% Población urbana</i>	<i>Incremento porcentual población urbana (Anual)</i>
1950	2.535.093	7.36.796	29,1	—
1955	2.770.753	8.54.955	30,9	3,2
1960	3.031.931	996.298	32,9	3,2
1965	3.342.771	1.160.982	34,7	3,2
1970	3.698.676	1.331.783	36,0	2,9
1975	4.076.080	1.518.520	37,3	2,8
1980	4.451.470	1.740.551	39,1	2,9
1985	4.855.264	1.988.195	40,9	2,8
1990	5.294.879	2.274.554	43,0	2,8
1995	5.719.045	2.557.386	44,7	2,4
2000	6.124.123	2.853.909	46,6	2,3
2005	6.514.751	3.164.635	48,6	2,1
2008	6.656.421	3.328.210	50,0	1,7

Fuente: *World Urbanization Prospects: The 2007 Revision Population Database*. ONU

* Población a fecha de 13 marzo de 2008. www.census.gov7ipc

millar de millones en 2028, que por esas fechas empezará a producirse una serie de fenómenos demográficos conducentes al descenso de la población.

También en el mismo Cuadro, en la columna 4, se da la población urbana en miles de millones y vemos que el primer millar de millones de esta población se registró en el año 1960, en el año 1985 el segundo y que el tercero se consiguió en 2002. La población mundial urbanizada abarcaba en 1985 la tercera parte de la población total de 1999, esto es, dos de los seis mil millones presentes.

Pese a todo esto, como se piensa que la población urbana llegará a 3.000 millones cuando el total de población del mundo alcance los 7.000 millones, nos topamos con la incógnita de qué es lo que va a pasar entonces con el futuro crecimiento de esta población. Estamos hablando, recordémoslo, de la urbanización, que es uno de los grandes procesos históricos experimentados por la humanidad y que se resume en el paso una sociedad rural a una sociedad urbana, lo cual no significa necesariamente que si la sociedad rural empieza con un 100% de habitantes en el medio rural, vayamos a terminar el proceso con un cien por cien de habitantes en el medio urbano. Probablemente el crecimiento urbano se estabilizará

CUADRO 3
HITOS URBANOS DE LA POBLACIÓN MUNDIAL

<i>Tipo de datos</i>	<i>Población mundial (miles de millones)</i>	<i>Año</i>	<i>Número de años para alcanzar mil millones</i>	<i>Población urbana (miles de millones)</i>	<i>Año</i>	<i>Número de años para alcanzar mil millones</i>
Estimaciones						
	1	1804			1960	
	2	1927	123		1985	25
	3	1960	33	1		
	4	1974	14			
	5	1987	13	2		
	6	1999	12	3		
Proyecciones medias						
	7	2012	13		2002	17
	8	2028	16	4	2017	15
	8,1	2030		4,9	2030	

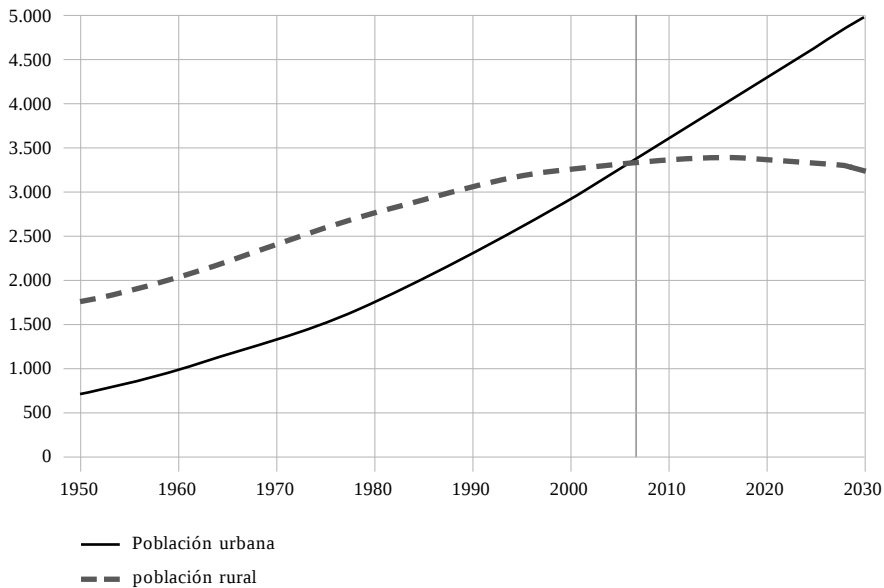
Fuente: U.N., *World Urbanization Prospects: The 2003 revision*, Nueva York, 2004, Cuadro 1.2., p. 4.

antes, el equilibrio tradicional entre ciudad y campo se alterará y la población urbana acabará predominando sobre la rural.

Paralela y tardíamente respecto al crecimiento de la población total, el primer millar de millones de población urbana se alcanzó en el mundo en 1960, un cuarto de siglo después el segundo y el tercero en 2002, 17 años más tarde. Pero más significativo que el crecimiento de la población urbana es su evolución comparada con la rural. Hacia el año 2008, la población urbana del mundo igualará a la rural, según se muestra en el gráfico 1. Esto, en sí mismo, es un hito crucial de la evolución social de la especie humana, aunque por razón del diferente crecimiento demográfico de los continentes ya se había conseguido antes en algunos, de modo que hacia 1950 en Europa el porcentaje urbano superaba el 50%, el de América del Norte llegaba al 63,9% y el de Oceanía estaba por encima del 60%. A mediados del siglo pasado solamente África y Asia, América Latina y el Caribe tenían menos del 50% de su población en zonas rurales. En el año 2000, Europa, América Latina y el Caribe, América del Norte y Oceanía contaban con porcentajes urbanos que oscilaban entre el 72,7% y el 79,1%.

La igualación cuantitativa entre la población urbana y la rural supone el crecimiento futuro de la primera y la previsión de que seguirá por encima de la segunda. Lo verdaderamente significativo es que el cruce de ambas curvas implica la adop-

GRÁFICO 1
POBLACIÓN RURAL Y URBANA DEL MUNDO
(1950-2030)



ción voluntaria y masiva de la forma de vida urbana por la sociedad rural. En adelante la equiparación cuantitativa de la sociedad urbana y la rural se transformará en un predominio definitivo de la primera, aunque asimilando o mejorando las ventajas de la segunda.

Si se me perdona la simplificación, diré que la historia del mundo es sobre todo historia de las ciudades mientras que la población ha sido principalmente agraria⁴. Quizás, salvo en sus relaciones con los movimientos y liderazgos urbanos y en algunos casos de rebeliones campesinas, la historia del agro es más bien anodina. Por otro lado, la personalidad de los campesinos es bastante más homogénea y simple que la de los urbanitas. En las ciudades, en cambio, las identificaciones personales son múltiples y complejas.

⁴ Véase el bello ensayo de Julio Caro Baroja, *La ciudad y el campo*, (Alfaguara, Madrid, Barcelona 1966), donde el autor invoca a Varrón para el que solamente existen dos formas de vida, la rústica (anterior y más noble don de la naturaleza divina) y la urbana, debida al arte humano.

La historia de los saberes es urbana, porque las universidades se crean en ciudades durante los siglos XII y XIII de nuestra era. A su vez, el aparato permanente del estado se engendra y asienta en el medio urbano y no puede comprenderse sin él. Solamente los pequeños señores feudales estaban inicialmente arraigados en el campo y la población de estos señoríos se urbaniza más tarde en las cortes reales o señoriales.

Son las ciudades también las que acogen la fundación de las fábricas del primer capitalismo, así como las burocracias públicas y privadas. Además, aunque los ejércitos se nutren de levas campesinas, se acuartelan en el medio urbano. Ni siquiera una transición tan reciente como la del empleo en los servicios tiene su origen en el medio rural, si se exceptúa el servicio doméstico.

Lo que todo esto quiere decir es que, dentro de la sociedad tradicional, que llegó hasta el siglo XVIII, existe un desequilibrio entre la sociedad rural predominante y el medio urbano. La industrialización precisa la concentración de la población en las ciudades y por esto el siglo XIX fue el siglo de la urbanización en Europa y Norteamérica. Igualmente pasa en las sociedades post-industriales, donde la población se emplea en los servicios, de modo que en adelante el prototipo humano moderno, o incluso postmoderno, pasa a ser el habitante de las ciudades y de las grandes ciudades, en detrimento del rústico. A este último se le atribuye una visión estrecha, ignorante, basada en la experiencia y no en el saber, mientras que el personaje cosmopolita con amplios puntos de vista y una comprensión generosa del mundo viene a ser el habitante urbano.

En nuestro tiempo, que es el de la globalización la población urbana del mundo aumenta bastante más rápidamente que la total, según hemos visto. Durante 2000-2030 crecerá, de acuerdo con las proyecciones más válidas, a una tasa anual del 1,8%, casi el doble que la población total, de forma que aproximadamente en 38 años se duplicará, es decir, en la mitad de duración de la vida de una persona estimada por la esperanza media de vida actual en los países desarrollados. Por otro lado, casi la mitad del crecimiento demográfico total entre 2000 y 2030 será absorbido por las áreas urbanas de los países en vías de desarrollo⁵.

Pero al llegar aquí es preciso hacer algunas puntualizaciones más. Ante todo aclarar cómo se define una zona urbana. A lo largo del tiempo y también en un momento determinado, es decir, diacrónica y sincrónicamente, la definición de población urbana varía. Tiende a definirse según el tamaño de los asentamientos y, en la mayoría de los países, estos tienen que superar los 5000 habitantes. Hasta los años 70 se utilizó en el nuestro una difusa distinción entre tres tipos de asentamientos: rurales (hasta 2.500 habitantes), semiurbanos (desde 2.500 hasta 10 mil) y de 10

⁵ Cfr. U.N., *World Urbanization Prospects: The 2003 revision*, op. cit., pp. 3 y 4.

mil habitantes o más, que se denominaban urbanos. Esta clasificación se aplicó a los municipios y fue rechazada una vez que en España la mayoría de la población pasó a ser urbana durante los años sesenta.

Naciones Unidas, enfrentada con el caos de las clasificaciones nacionales de la población urbana, llegó a la conclusión de que era imposible establecer una definición común para todos los países y dio por buena todas las clasificaciones nacionales. Únicamente aceptó de modo universal en sus publicaciones la clasificación de urbanas para las aglomeraciones de 20 mil o más habitantes, de modo que a la vez que considera urbano lo que una sociedad dice que en ella lo es, fija invariablemente como categoría urbana las aglomeraciones de más de 20 mil habitantes.

En el Cuadro 4 aparece la población urbana que habita en ámbitos urbanos en el mundo en su conjunto y en sus dos principales subdivisiones: los países más desarrollados y los países menos desarrollados. El periodo representado en el citado cuadro es el de 1950 a 2030 y a él se añade una proyección para el 2030. En el mundo se ha pasado en este periodo de un 29,1% de la población que en 1950 habitaba en zonas urbanas a un 47% en 2000 y a un previsible 60,8% en 2030. En la década en la que vivimos habremos superado ya el 50% de la población mundial en las áreas urbanas. Históricamente, las ciudades han sido, como así consta, los motores del desarrollo económico y los centros de la industria y el comercio y han espoleado la innovación y facilitado la difusión de información.

Las cifras de habitantes en el medio urbano de los países más desarrollados han pasado de ser un 52,5% en 1950 a ser un 73,9% en 2000 y actualmente se encaminan hacia un 81,7% en 2030. En los países menos desarrollados el 40% de la población era urbana en 2000 y en 2030 lo será el 57,1%. Todos estos datos indican una misma cosa: que el proceso de urbanización ha entrado en su fase definitiva y que la población rural se va reduciendo progresivamente.

CUADRO 4
PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN EN ÁREAS URBANAS
EN LOS PAÍSES MÁS Y MENOS DESARROLLADOS: 1950, 1975, 2000 Y 2030

Región	Porcentaje urbano			
	1950	1975	2000	2030
Mundo	29,1	37,3	47,1	60,8
Más desarrollado	52,5	67,2	73,9	81,7
Menos desarrollado	17,9	26,9	40,5	57,1

Fuente: United Nations, Department of Economic and Social Affairs/Population Division, *World Urbanization Prospects: The 2003 Revision*.

En el Cuadro 5 comprobamos de nuevo cómo el mundo tiene ya (en 2007-2008) la mitad de su población urbanizada y cómo en Europa, América Latina y el Caribe, América del Norte y Oceanía, la población urbana al empezar este siglo superaba el 70% y, en el caso de América del Norte, el 79%. Lo más significativo de estos datos, repito una vez más, es el avance del proceso de urbanización, que conlleva cambios muy profundos en las formas de vida de los seres humanos. No obstante, también es preciso advertir que aunque en América Latina y el Caribe el porcentaje de población urbana es muy elevado, y bastante próximo al de América del Norte, sus características en estos ámbitos nominalmente equiparables difieren considerablemente. Todo lo cual nos hace cuestionar otra vez la realidad de las previsiones reales de crecimiento de la población futura del mundo y su posibilidad. Además, en nuestro tiempo están cambiando muchos de los equilibrios antes considerados naturales como lo demuestra que los grupos de edad de más de 65 años son ahora más numerosos que los de los menores de 15.

Caso distinto es el de las grandes ciudades de las sociedades asiáticas, que en ocasiones incluso están habitadas sólo temporalmente. A su vez, América Latina y el Caribe tienen un volumen de población urbana semejante, mientras que sus formas de vida urbana se aproximan a la de las sociedades desarrolladas de Occidente.

Hay, pues, semejanza en el volumen y diferencia en el contenido. En el siglo XIX, dentro del panorama de la urbanización que se ha descrito, solamente existía en 1800 una ciudad de 1 millón de habitantes, que era Londres. Un siglo más tarde había once, en 1950 setenta y cinco y, en 1970 ciento sesenta y dos (Cuadro 6). En 1900 ya había una ciudad de 4 millones o más de habitantes, cincuenta años después eran 12 y, en 1970, 22. Hasta 1950 no hubo ninguna ciudad de 8 millones

CUADRO 5
PORCENTAJE URBANO DEL MUNDO, POR REGIÓN
(1950-2030)

Región	Porcentaje urbano			
	1950	1975	2000	2030
Mundo	29.1	37.3	47.1	60.8
África	14.9	25.3	37.1	53.5
Asia	16.6	24.0	37.1	54.5
Europa	51.2	66.0	72.7	79.6
América Latina y el Caribe	41.9	61.2	75.5	84.6
América del Norte	63.9	73.8	79.1	86.9
Oceanía	60.6	71.7	72.7	74.9

Fuente: Naciones Unidas, *World Urbanization Prospects: The 2003 Revision*, p. 30.

CUADRO 6
NÚMERO DE HABITANTES DE CIUDADES DE UN MILLÓN Y DE VARIOS MILLONES DE HABITANTES
(1800-1970)

Número de habitantes	1800	1850	1900	1950	1970
1 millón o más	1	3	11	75	162
2 millones o más	—	1	3	26	58
4 millones o más	—	—	1	12	22
8 millones o más	—	—	—	2	9
16 millones o más	—	—	—	—	1

Fuente: Las estimaciones para 1800, 1850 y 1900 provienen de la lista de ciudades que figuran en Woytinsky y Woytinsky, *World Population and Production...*, 1953, pp. 120 a 123. Las cifras para 1950 y 1970 se basan en estimaciones de las Naciones Unidas.

de habitantes y solo dos alcanzaron esa cifra entonces, mientras que 10 años después eran 9. En 1970 se registró la primera ciudad de 16 o más millones.

El cuadro 7 es más explícito y acerca las fechas al momento actual. En él podemos ver cómo el número de todas las categorías urbanas aumenta y concretamente así sucede con las ciudades de más de 10 millones, que pasarán a ser 22 en 2015 en las regiones menos desarrolladas y, en cambio, sumarán solamente 4 en las regiones desarrolladas de Europa y América del Norte. Esto significa que hoy el mayor número de megaciudades de diferentes tamaños aumenta más en las regiones subdesarrolladas que en las desarrolladas, a pesar de lo cual no existen límites precisos que, de ser alcanzados, generen automáticamente efectos negativos.

A la vista de los datos aportados podemos hablar de que en el siglo XX se produjo un gran vuelco en el proceso de urbanización. En 2003 hay ya diez ciudades de 10 millones o más en Asia, frente a dos solamente en América del Norte, 4 en América Latina y 1 cada una en África y Europa. O sea que las megaciudades, las ciudades gigantescas, aunque se dan en todas las regiones, son más numerosas en Asia que en Europa y en Estados Unidos, pese a que éstas son sociedades más urbanizadas. Las demás categorías de ciudades confirman el mismo hecho. Al hablar de Asia hay que señalar que en el año 2000 había 171 ciudades de 1 a 5 millones de habitantes, mientras que en Europa había 56, en América Latina y el Caribe 42, en Norteamérica 37, en África 33 y en Oceanía 6. El panorama de la urbanización, pues, ha cambiado drásticamente, porque empezó con un número limitado de asentamientos de 5000 habitantes a principios del siglo XIX y ha llegado a una gran proliferación de megaciudades en el momento actual. Hay que hacer notar, además, que las 171 ciudades de Asia que el año 2000 tenían entre 1 y 5 millones de habitantes eran prácticamente tantas como las que había en el resto del mundo en su conjunto; solamente 3 menos.

Más explícito todavía es el cuadro 8, porque incluye nombres de ciudades. En 1950 solamente dos tenían más de 10 millones de habitantes: Nueva York y Tokio. En 1975 se hallaban en el mismo caso dos ciudades asiáticas (Tokio y Shanghai), una ciudad de Norteamérica (New York) y otra iberoamericana (Ciudad de México). Un cuarto de siglo después las poblaciones urbanas con más de 10 millones de habitantes eran ya 20 y de ellas solamente dos eran norteamericanas (New York y Los Ángeles), cuatro latinoamericanas (Ciudad de México, Sao Paulo, Buenos Aires y Río de Janeiro), una europea (Moscú), dos africanas (El Cairo y Lagos) y las diez restantes asiáticas. Como se aprecia en el mismo cuadro, París ocupará el número 22 de la lista en el año 2015 y a ella se sumará ese mismo año Estambul.

CUADRO 7
NÚMERO DE GRANDES AGLOMERACIONES EN CADA REGIÓN,
POR TAMAÑO DE ASENTAMIENTO: 1975, 2000 Y 2015

<i>Tamaño de asentamiento (número de habitantes)</i>	<i>Región</i>	<i>1975</i>	<i>2000</i>	<i>2015</i>
10 millones o más	Asia	2	10	12
	América Latina y el Caribe	1	4	4
	América del Norte	1	2	2
	África	–	1	2
	Europa	–	1	2
5 millones a 10 millones	Asia	6	13	23
	Europa	5	5	4
	América Latina y el Caribe	3	3	4
	América del Norte	2	2	6
	África	1	1	2
1 millón a 5 millones	Asia	78	171	253
	Europa	42	56	54
	América Latina y el Caribe	17	42	65
	América del Norte	28	37	43
	África	7	33	59
	Oceanía	2	6	6
500.000 a 1 millón	Asia	112	216	269
	Europa	64	69	72
	América Latina y el Caribe	25	53	56
	América del Norte	19	42	67
	África	28	39	44
	Oceanía	4	–	2

Nota: Las regiones están ordenadas por número de aglomeraciones en 2000.

Fuente: United Nations, Department of Economic and Social Affairs/Population Division, *World Urbanization Prospects: The 2003 Revision*.

CUADRO 8
POBLACIÓN DE AGLOMERACIÓN URBANA CON 10 MILLONES DE HABITANTES O MÁS: 1950, 1975, 2003 Y 2015
(millones)

1950		1975		2003		2015	
Aglomeración urbana	Población	Aglomeración urbana	Población	Aglomeración urbana	Población	Aglomeración urbana	Población
1 New Cork, USA ¹	12,3	1 Tokio, Japón	26,6	1 Tokio, Japón	35,0	1 Tokio, Japón	36,2
2 Tokio, Japón	11,3	2 New York, USA ¹	15,9	2 México ciudad, México	18,7	2 Mumbai (Bombay), India	22,6
		3 Shanghai, China	11,4	3 New York, USA ¹	18,3	3 Delhi, India	20,9
		4 México Ciudad, México	10,7	4 Sao Paulo, Brasil	17,9	4 México ciudad, México	20,6
				5 Mumbai (Bombay), India	17,4	5 Sao Paulo, Brasil	20,0
				6 Delhi, India	14,1	6 New York, USA ¹	19,7
				7 Calcuta, India	13,8	7 Dhaka, Bangladesh	17,9
				8 Buenos Aires, Argentina	13,0	8 Yakarta, Indonesia	17,5
				9 Shanghai, China	12,8	9 Lagos, Nigeria	17,0
				10 Jakarta, Indonesia	12,3	10 Calcutta, India	16,8
				11 Los Ángeles USA ²	12,0	11 Karachi, Pakistán	16,2
				12 Dhaka, Bangladesh	11,6	12 Buenos Aires, Argentina	14,6
				13 Osaka-Kobe, Japón	11,2	13 Cairo, Egipto	13,1
				14 Río de Janeiro, Brasil	11,2	14 Los Ángeles USA ²	12,9
				15 Karachi, Pakistán	11,1	15 Shanghai, China	12,7
				16 Beijing, China	10,8	16 Metro Manila, Filipinas	12,6
				17 Cairo, Egipto	10,8	17 Río de Janeiro, Brasil	12,4
				18 Moscú, Federación Rusa	10,5	18 Osaka-Kobe, Japón	11,4
				19 Metro Manila, Filipinas	10,4	19 Estambul, Turquía	11,3
				20 Lagos, Nigeria	10,1	20 Beijing, China	11,1
						21 Moscú, Federación Rusa	10,9
						22 París, Francia	10,0

MEGACIUDADES Y POBREZA

Normalmente el desarrollo de la urbanización va acompañado de mutaciones y consecuencias. La ciudad es una construcción física que utiliza selectivamente el entorno de los grupos humanos. El desarrollo de la ciudad a partir de pequeños asentamientos se caracteriza por un incremento tanto del área ocupada como de la población, según se deduce de lo dicho anteriormente⁶.

Los historiadores han estudiado la distribución espacial de las sociedades preindustriales, posteriormente transformadas por la revolución industrial. Con ella aparece la posibilidad de que las ciudades asuman los cambios tecnológicos y también sus efectos sobre la organización espacial y social. El siglo XX puso en movimiento nuevas fuerzas que han modificado la estructura física de la ciudad. Los efectos sociales del automóvil y del teléfono, por ejemplo, han afectado profundamente a los viejos centros urbanos, haciendo posible la contraurbanización. Por otra parte, como respuesta a la rápida urbanización se han constituido en la ciudad espacios urbanos diferenciados, como el residencial, el industrial y el gubernamental. En suma, lo que todo lo anterior revela es la gran complejidad de la planta urbana en los países industriales avanzados, aunque su mayor efecto se ha producido en el desarrollo urbano de las ciudades de los países en vías de desarrollo.

En estos últimos, la ciudad como mecanismo económico, la conducta humana en la ciudad, la organización social y el gobierno han experimentado grandes variaciones, hasta el extremo de poder confirmarse que las experiencias acumuladas acerca de la urbanización de las naciones desarrolladas pueden diferir mucho de la evolución de la urbanización más reciente en los países subdesarrollados. Por otra parte, la gran ciudad, según Hauser, posiblemente exprese en las regiones en vías de desarrollo un modelo de distribución de la población dentro de su núcleo central similar al de Estados Unidos, aunque también puede recordar la estructura de las ciudades medievales y antiguas en cuanto a que los pobres y los emigrados tienden a establecerse en la periferia⁷.

Una excelente síntesis de lo que llevo dicho, junto con observaciones muy atinadas y actuales se contiene en el informe del año 2007 sobre el estado de la población mundial, dedicado íntegramente a la urbanización en el nuevo milenio⁸. Inicialmente se señala que, si en el siglo XX la población urbana creció muy rápidamente desde 220 millones a 2800, en el futuro inmediato se vislumbra un incremento sin precedentes de la misma clase de población en el mundo en vías de desarrollo. Una idea de la magnitud del cambio que se acerca la ofrece la previsión de que el crecimiento

⁶ Philip M. Hauser, *La sociedad caótica*, Ariel, Barcelona 1972, p. 169

⁷ Cfr. P. M. Hauser, *op. cit.*, p. 154

⁸ UNFPA, *State of the World population 2007. Unleashing the potential of urban growth*, Nueva York 2007, p. 99.

urbano acumulado de África y Asia, a contar desde el comienzo de su historia, se verá duplicado en una sola generación. Hacia el año 2030, como permite ver la información que he resumido anteriormente, el 80% de la población urbana pertenecerá a las regiones subdesarrolladas. Como hemos visto, la población urbana aumentará hasta 4900 millones en 2030, mientras que entre 2005 y 2030 la población rural del mundo disminuirá en unos 28 millones. Ness⁹ habla de que el enorme aumento de la población urbana en los países más pobres forma parte de una segunda “oleada” de transiciones demográficas, económicas y urbanas.

Una de las observaciones clave del informe citado es la de que los pobres constituirán en el futuro una amplia parte del crecimiento urbano total y se acumularán en los países en desarrollo. Al mismo tiempo, y en contra de lo que comúnmente se cree, la mayor parte del crecimiento de la población urbana del mundo tendrá lugar probablemente en las ciudades medianas y pequeñas.

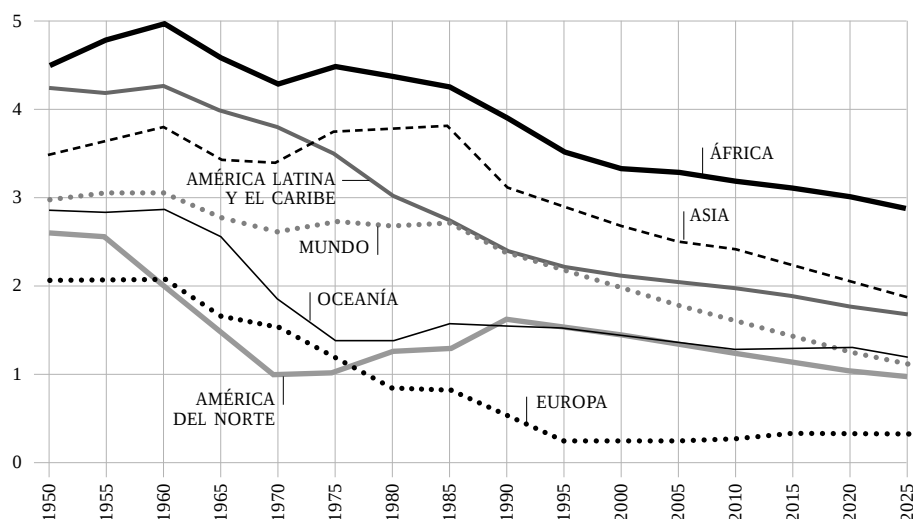
Desde el siglo XVIII, y durante dos siglos, Europa y Norteamérica experimentaron la primera transición demográfica, la primera industrialización y la primera oleada de la urbanización. Sus resultados fueron las nuevas sociedades industriales que ahora dominan el mundo. En términos generales, puede decirse que en el último medio siglo las regiones menos desarrolladas han iniciado la misma transición, caracterizada por la caída de la mortalidad y el descenso de la fecundidad, por ese orden. Ambas oleadas tienen sin embargo, en común, cambios económicos que han acelerado la transición urbana.

En la descripción de estos fenómenos se produce a menudo una confusión considerable. Frente a lo que pudiera creerse, lo característico del momento actual no es tanto la rápida tasa de crecimiento de las ciudades como el tamaño absoluto de los crecimientos, sobre todo en África y Asia. Según muestra el gráfico 2 el ritmo de crecimiento de la población urbana del mundo se ha reducido desde 1950 hasta hoy. Además, aunque las megaciudades son todavía dominantes parece que su ritmo de crecimiento se ha desacelerado y no han alcanzado en los últimos años el tamaño previsto. Ciudad de México, Calcuta y Seul están perdiendo población, de modo que aunque las megaciudades contienen el 4% de la población mundial y el 9% de la urbana, entre las 20 actuales solamente seis crecieron a tasas superiores al 3% durante las últimas tres décadas, mientras que el 52% de la población urbana mundial sigue viviendo en asentamientos de menos de 500.000 habitantes.

Si no se manejan adecuadamente los datos se pierde la perspectiva, hasta tal punto que cuesta trabajo creer que la región menos urbanizada del planeta, África Sub-

⁹ G.D. Ness, “Organizing for urbanization in the second wave”, *cit.* en UNFPA, *State of world population 2007*, p. 7.

GRÁFICO 2
LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN RURBANA MUNDIAL
TASA MEDIA ANUAL DE VARIACIÓN



Fuente: UNFPA.

sahariana, tiene en números absolutos una población urbana tan grande como la de Norteamérica¹⁰. También, que la región Asia-Pacífico alberga los tres quintos de la población mundial, la mitad de su población urbana y once de las mayores ciudades del mundo.

Y aquí es conveniente decir algo más acerca de la urbanización de la pobreza en los países en vías de desarrollo, según la analizan Martin Ravallion, Shauma Chen y Prem Sangraula¹¹. Frente a lo mantenido por teóricos clásicos del desarrollo como Simon A. Kutznets y Arthur Lewis en su día, los investigadores actuales sitúan ahora la pobreza en el medio urbano. Los pobres ya no están principalmente en las zonas rurales, sino que se van trasladando a las urbanas, pese a que las tres cuartas partes de los pobres en los países subdesarrollados aún habitan en zonas rurales. Lo cual no se contradice con el hecho de que “el proceso de urbanización ha jugado un importante papel cuantitativamente en la reducción general de la pobreza”. Así mientras que entre 1993 y 2002 unos 50 millones de pobres se añadieron a los que vivían con menos

¹⁰ UNFPA, *op. cit.*, p. 11-12

¹¹ M. Ravallion, S. Chen y P. Sangraula, “New evidence of the urbanization of global poverty”, en *Population and Development Review*, 33 (4), pp. 667-701, diciembre 2007.

de un dólar al día en los medios urbanos, el total absoluto cayó en unos 100 millones gracias al descenso de 150 millones de pobres rurales¹².

En conclusión, a pesar de que mi objetivo directo no es hablar ahora del aumento de la pobreza, que ha dejado de ser un fenómeno rural para convertirse en urbano en los países en vías de desarrollo, destacaré que la urbanización constituye actualmente la mayor esperanza de que la pobreza pueda finalmente erradicarse. Los estudios más recientes sugieren que, si se dan determinadas condiciones, la urbanización puede ser un componente dinámico y no simplemente una válvula de escape del proceso de reducción de la pobreza rural¹³. Desde este punto de vista, el esfuerzo por contener la migración del campo a las ciudades es muy frustrante. Como advierte Skeldon, “las sociedades que permiten el libre movimiento de sus habitantes dentro de sus fronteras probablemente verán reducirse la pobreza en las áreas rurales, mientras que aquellas que intentan controlar la inmigración, limitar o invertir el movimiento hacia las ciudades, lo más probable es que experimenten pocos cambios o un deterioro de sus condiciones”¹⁴.

Otra de las convicciones desautorizadas por los datos es la de que la expansión territorial de las ciudades altera negativamente el medio ambiente. Estimaciones recientes basadas en imágenes captadas por satélite indican que todas las superficies urbanas de la tierra juntas (espacios verdes y construidos) solamente representan el 2,8% de la superficie total de nuestro planeta, algo así como la mitad de Australia¹⁵. Como advierte el Worldwatch Institute, es una tremenda ironía que la batalla para salvar los ecosistemas saludables que sigue habiendo en el mundo no se perderá o ganará en los bosques tropicales, o en los arrecifes naturales, todos ellos amenazados, sino en las calles de los paisajes urbanos, que son los menos naturales del planeta¹⁶.

Las ventajas de la urbanización como aliada potencial en los procesos de desarrollo pueden resumirse en las siguientes ideas tomadas del informe mencionado:

1. Aunque la concentración urbana aumenta la visibilidad y la volatilidad política de la pobreza, resulta mejor que la dispersión.
2. Las ciudades pueden aprovechar las oportunidades de la globalización mejor que las áreas rurales, generando trabajos y rentas para más gente.

¹² *Ibidem*, p. 693.

¹³ Cfr. J. Gugler (ed.), *The urban transformation of the developing world*, Oxford University Press, 1996, cap. 7.

¹⁴ UNFPA, *International Migration and the Millenium Development goals: Selected Papers of The UNFPA Expert group Meeting*, Marrakech, Marruecos, 11-12 Mayo 2005, Artículo “Migration and Poverty Reduction. Linkages between migration and poverty, The Millenium Development goals and Population Mobility”, cap. 3, p. 57

¹⁵ UNFPA, *op.cit.*, p. 45

¹⁶ Worldwatch Institute, 2007, p. XXIV.

3. Las ciudades están más capacitadas para ofrecer educación y cuidado de la salud a causa de sus ventajas de escala y proximidad.
4. La urbanización ayuda a contener la degradación medioambiental al ofrecer una salida al crecimiento de la población rural, que de otro modo abusaría de los habitats naturales y de las áreas de biodiversidad.
5. Uno de los efectos de la urbanización es la reducción de la natalidad, que ha hecho posible el avance del desarrollo económico en las actuales sociedades desarrolladas¹⁷.

LA REVOLUCIÓN MORFOLÓGICO-SOCIAL

En su magnífico discurso presidencial pronunciado en la 63 reunión anual de la American Sociological Association (1968), el profesor Philip M. Hauser expuso la idea de que una clave para entender la sociedad contemporánea reside en la revolución morfológica-social, que ha producido en las sociedades contemporáneas estratos culturales mucho más diversificados que los de las sociedades precedentes. Es más, dice Hauser, “la comprensión de la revolución morfológico-social es el punto de referencia que debe tomar la ingeniería social para la aminoración o la eliminación del caos que amenaza la viabilidad de la sociedad contemporánea”¹⁸.

Buena prueba de que esta afirmación es acertada la constituye el citado informe del UNFPA. De aquí que proponga la utilización de este concepto como marco para entender el proceso de urbanización según se manifiesta en los cambios en el volumen, densidad y heterogeneidad de la población, así como los efectos de estos cambios en el hombre y en la sociedad. La revolución morfológico-social, según Hauser, es el producto de tres desarrollos: La explosión de la población, la implosión de la población y la diversificación (displosion) de la población. Un cuarto desarrollo, menos demográfico y más social, es la aceleración del cambio tecnológico y social.

La explosión de la población ha sido expuesta en la primera parte de esta conferencia. Sigue su curso acelerado en las áreas del mundo en vías de desarrollo, si bien el ritmo del crecimiento global ha disminuido ya y parece que en el siglo XXI la población mundial se va a estabilizar. La implosión de la población hace referencia a la creciente población de pequeñas porciones de la superficie de la tierra, es decir, a la urbanización y a la metropolitanización. Con las precauciones que son de rigor, puede afirmarse que la tendencia al incremento de la población urbana y metropolitana va a continuar.

¹⁷ UNFPA, *op. cit.*, p. 69

¹⁸ Philip M. Hauser, *La sociedad caótica*, Ediciones Ariel, Barcelona 1972, p. 15.

Adam Smith ya advertía que cuanto mayor es un asentamiento más posibilita la división del trabajo, fomenta la especialización, facilita la aplicación de la tecnología, el uso de la energía no humana, la regulación de la economía y del comercio exterior y la reducción al mínimo de las fricciones del espacio y de la comunicación¹⁹. La diversificación de la población tiene, además, que ver con el incremento de su heterogeneidad en un área geográfica y con el factor acelerador de los procesos tanto tecnológicos como organizativos propios del mundo del siglo XX. Implica la interacción social entre los diferentes elementos y abarca no solo la densidad física sino también la densidad moral.

Los cuatro procesos reseñados están interrelacionados y constituyen los elementos principales de la revolución morfológico-social. Esta contiene y explica esa revolución misma, la demografía y, por supuesto, la urbanización. La conjunción de los efectos de la explosión, la implosión y la diversificación de la población ha producido algo semejante a una mutación genética. Ha alterado profundamente la naturaleza humana y el orden social, ha modificado la aglomeración humana como construcción física y como mecanismo ecológico y ha transformado el comportamiento humano y social, incluida la naturaleza del gobierno.

Y termino. No tengo ya tiempo para extenderme más sobre los problemas y las oportunidades que están presentes en las sociedades afectadas por la revolución morfológico-social, pero sí de recordar que ésta ha generalizado el grupo asociativo secundario como distinto del primario, pasándose así de la comunidad a la sociedad (Toennies), del estatus al contrato (Maine) y de la solidaridad mecánica a la solidaridad orgánica (Durkheim), dicho sea usando los polos de algunas dicotomías sociológicas bien conocidas. Gracias a ello, la pequeña comunidad se ha transformado en la sociedad de masas y mucha de la confusión y el desorden de la vida contemporánea se debe a las transiciones que he mencionado, sus conflictos internos y sus disonancias.

En cualquier caso, mi objetivo principal en esta conferencia ha sido considerar el proceso de urbanización y traer al primer plano el concepto de revolución morfológico-social, porque ésta nos ofrece un marco razonable y comprobado empíricamente para entender los cambios en nuestro mundo. También me ha movido, todo hay que decirlo, un impulso personal: el de recordar a mi viejo profesor Philip M. Hauser, heredero de la gran tradición sociológica de la escuela de Chicago.

¹⁹ Philip M. Hauser, *op. cit.*, p. 22